



FUTURO POLO BIOMÉDICO

El traslado de la infraestructura es esencial para que el futuro Campus Clínic en la Diagonal sea una realidad. El alcalde del municipio celebra que la segunda ciudad catalana ganará 40.000 metros cuadrados y romperá «una barrera histórica».

El Govern y L’Hospitalet pactan reubicar la subestación eléctrica de Can Rigalt

Manu Mitru

ÀLEX REBOLLO
L’Hospitalet de Llobregat

Son muchas las deudas históricas que L’Hospitalet de Llobregat mantiene con su zona norte, la más densamente poblada de Europa. Con todo, el futuro Campus Clínic en la Diagonal se ha erigido en la herramienta que puede desbloquear parte de esos compromisos que las administraciones aspiran a saldar con los vecinos de la segunda ciudad de Catalunya, en algunos casos, desde hace más de 20 años. Una de las principales cuestiones es el traslado de la subestación eléctrica de Can Rigalt, un movimiento que el consorcio que gestiona la llegada del Clínic considera «imprescindible» y que se tiene que hacer «sí o sí», aseguran desde la institución, para que el futuro campus hospitalario, tal y como ahora se proyecta, sea una realidad.

El propio Govern de la Generalitat se ha comprometido así a que se lleve a cabo el traslado y soterramiento de la subestación eléctrica de Collblanc para «mejorar la integración urbana del sector». El equipamiento se deberá mover al ámbito del parque de Can Rigal, justo en la frontera entre el término municipal de Barcelona y el de L’Hospitalet. «Ganaremos 40.000 metros cuadrados y romperemos una barrera histórica», celebra el alcalde de L’Hospitalet, David Quirós. «Ha habido muchas visiones y sensibilidades que se han ido ajustando. Realmente es un éxito para todo el mundo», apunta Quirós, quien reconoce que en este proceso se han generado «momentos de dificultad y en los que nos hemos tenido que plantar y decir: ‘Escuchad, así no’».

No siempre ha estado claro que el traslado de la subestación fuera a ser una prioridad. De hecho, el Govern ya ha puesto sobre la mesa otras alternativas para garantizar el suministro eléctrico que necesitará el nuevo Hospital Clínic, entre ellas la ampliación de la subestación de Les Corts. La reubicación de la infraestructura actual re-



La subestación eléctrica de Collblanc, en L’Hospitalet de Llobregat.



sulta, sobre todo, imprescindible para poder liberar terreno, desarrollar en su conjunto el futuro campus Clínic, un ámbito mucho más amplio que el propio hospital y que debe acoger también equipamientos, servicios y otros usos vinculados al proyecto, y dar energía a los nuevos equipamientos, viviendas, además de seguir suministrando energía a L’Hospitalet, Barcelona y otros municipios cercanos como hasta ahora.

Informe de viabilidad

Aunque el horizonte del futuro hospital se mantiene en 2035, todavía no está claro el calendario ni la inversión que tendrá que poner cada parte. Se había hablado de unos 60 millones de euros. El Consorcio del Campus Clínic confía en

tener a finales de año un informe de viabilidad que permita empezar a concretar estos aspectos. *A priori*, sobre el papel el traslado deberá ser sufragado por el FC Barcelona, que posee el 35% del suelo afectado; la promotora inmobiliaria Metropo-

El traslado, de unos 60 millones, deberá ser sufragado por los dueños del suelo, entre ellos el Barça

litan House (32%); el Ayuntamiento de L’Hospitalet (25,5%), y otros pequeños propietarios (7,5%). «Estamos hablando de un servicio para todo el proyecto. Por lo tanto, hacer caer la presión económica solo en los propietarios de la parte de Can Rigalt de L’Hospitalet no tiene

ninguna lógica», dice el alcalde de L’Hospitalet, quien apunta que si los beneficios de la operación son compartidos, las cargas también deberían serlo.

De hecho, más allá de la subestación, ese nuevo Clínic que al principio parecía que iba a mirar solo hacia Barcelona, ha ido ampliando su visión para integrar cada vez más en ella a Esplugues y L’Hospitalet y desarrollar, en palabras del consorcio encargado de su llegada, «una nueva centralidad metropolitana».

En el caso de L’Hospitalet, la otra gran noticia es que el futuro Clínic también atenderá a la población de la zona norte de L’Hospitalet —unas 150.000 personas—. Los vecinos de los barrios del norte esperan desde hace más de 20 años un nuevo hospital general redimensionado a las necesidades de la población actual. ■